

prólogo de Roberto de Ketton, los índices y un resumen en inglés. El texto latino no se acompaña de traducción, de hecho, él mismo es ya una traducción, pero visto que «la traducción de Ketton no reproduce con exactitud el léxico y la sintaxis del texto árabe, sino que reformula la redacción original» (p. 43), parece que el campo de estudio en este aspecto queda totalmente abierto. En definitiva, un trabajo excelente que abre nuevas vías de investigación sobre la recepción y aceptación de la cultura musulmana en España.

\* \* \*

**Valverde Sánchez, M. (ed.), & García López, J. (trad.), *Homero. Odisea. Vol. I. Cantos I–IV*, Madrid, CSIC (*Alma Mater*, Colección de autores griegos y latinos), 2022. CCXXIX + 153 pp. (1–116 x2), ISBN: 978-84-00110-23-9**

JOSÉ B. TORRES GUERRA

*jtorres@unav.es*

DOI: 10.48232/eclas.163.15

Después de que en 2013 apareciera el cuarto volumen de la *Iliada* de Alma Mater, esta colección publica ahora el primer tomo de una nueva edición crítica, bilingüe y anotada de la *Odisea* homérica. El trabajo editorial y la introducción corren a cargo del profesor Valverde, mientras que de la traducción y las notas se responsabiliza don José García López, ambos de la Universidad de Murcia. A este último, que no llegó a ver impreso el libro, dedica Valverde el conjunto de la obra.

El volumen se abre con una extensa Introducción (pp. xv–cxv) de la que es autor, hasta CLXXXII, Valverde. En estas páginas (xv–xlvi), antes de presentar la *Odisea*, se exponen las distintas formulaciones de la cuestión homérica; tras sintetizar en XLV–XLVI su juicio personal sobre el asunto (las dos epopeyas son creación de un único autor, heredero de la tradición oral, que las compuso con ayuda de la escritura en dos fases distintas de su vida), Valverde se centra en el poema más reciente. Habla del tema de la *Odisea*, su argumento y composición. Viene a continuación una amplia sección (pp. LXV–xcvii) sobre la estructura de la epopeya y las novedades de su técnica narrativa, analizadas desde una perspectiva narratológica en sentido amplio; cierra este apartado (pp. xcvi–xcvii) una

cronografía de la *Odisea* que combina los días de la narración, la materia narrada y las marcas textuales del tiempo transcurrido. Valverde habla, desde xcVIII, de los personajes del poema, de Odiseo, el «héroe resiliente», de Telémaco, Penélope y de otras figuras humanas de la obra; mención aparte (pp. cxii–cxx) merecen los dioses que, como es sabido, reducen, frente a la *Ilíada*, su intervención en la trama e incrementan al tiempo su dimensión ética. El capítulo más largo de la Introducción es el dedicado a la historia y transmisión del texto (pp. cxx–clxxviii) desde el período arcaico hasta la Edad Media bizantina pasando por hitos capitales como la filología helenística, que estabiliza la forma de la epopeya, y la adaptación de la erudición alejandrina al formato del escolio; Valverde presenta luego los testimonios básicos en los que se ha de basar la edición de la *Odisea*: papiros (pp. cli–cliv), códices (pp. cliv–clxvii) y ediciones previas que, en el caso de las renacentistas, podrían haber consultado manuscritos perdidos (pp. clxvii–clxxviii); importa destacar de esta sección la idea de que la *Odisea* es ejemplo de tradición abierta en la que el valor de la lectura concreta prima sobre la antigüedad del testimonio que la transmite (cf. p. clxvi, a propósito de los códices *recentiores*). Por último, en la presentación de sus criterios ecdóticos (pp. clxxviii–clxxxii), el editor reconoce el carácter tradicional de su texto y su preferencia por un aparato crítico positivo, abierto, que acoge testimonios heterogéneos, sin concederles prioridad a los de un tipo especial; asimismo expone el método seguido en el cotejo de los testimonios y, en concreto, de los códices; según parece, los colacionados de modo directo y completo por Valverde (cf. p. clxxxii) son tres: N, L, Ma. Al último de ellos este filólogo ya había dedicado un estudio («El *codex Matritensis* BN 4565 de la *Odisea*: descripción, valoración y colación de *Od. α–δ*», *Emerita* 88 [2020], 211–234).

En clxxxiii comienza la exposición de García López sobre «La traducción y las notas». Según indica, su traducción, yuxtalineal, prioriza la fidelidad al texto griego que la acompaña; tal fidelidad implica para García López atención a los matices de todas las partículas del verso homérico. En las notas se señalan los temas a los que se ha dado preferencia, como la explicación de los nombres propios o la identificación de los versos formularios. Por otra parte, el autor indica de pasada en estas páginas (cf. clxxxvii) que, como su colega, considera que *Ilíada* y *Odisea* son creación de «un único, grandioso y “entusiasmado” autor», según la hipótesis de un único poeta genial que abrazaba F. R. Adrados hace ya sesenta años (cf. L. Gil, ed., *Introducción a Homero*, Madrid, 1963, 87). Entre cxc

y CXCv, se incluye una sección imprevista: la bibliografía más utilizada en la traducción y las notas, con repeticiones respecto a la bibliografía general de la obra (pp. Cxcvii–ccxx); pese a la justificación del traductor (n. 448), quizá habría convenido una coordinación mayor entre ambos responsables en esta parte del libro. La bibliografía general de Valverde, muy pormenorizada, incluye epígrafes sobre ediciones de la *Odisea*, escolios y comentaristas de la Antigüedad, comentarios, léxicos (junto a índices y concordancias), estudios sobre transmisión textual y, por último, bibliografía secundaria de carácter más genérico; por supuesto, será inevitable que uno u otro lector descubra ausencias en este elenco por la inmensidad de lo escrito sobre los poemas homéricos.

La edición y traducción vienen precedidas por los «Sigla» (pp. ccxxi–ccxxix). Pese a su detalle, no incluyen una lista de papiros homéricos de la *Odisea*, al menos de los mencionados en el aparato crítico; en su lugar se dan indicaciones sobre cómo se citan (p. ccxxiii) y se remite, para su consulta, al catálogo (557 papiros) de la edición póstuma de M. West (*Homerus. Odyssea*, Berlín-Boston, 2017, xxvii–xlv). Los códices incluidos, básicamente los presentados en clxxxi, son los considerados más relevantes para la edición; por el carácter tan abierto de la transmisión de la *Odisea* (cf. p. clxvi), no se agrupan en familias como en la edición de T. W. Allen (*Homeri Odyssea*, 1–ii, Oxford, 1917–1919<sup>2</sup>), que para muchos sigue siendo la edición de referencia; de modo excepcional, en ccxxv, sí se proponen siglas comunes para tres pequeños grupos de manuscritos por los motivos expuestos en la presentación de los testimonios codicológicos (pp. clv–clxv).

Los cuatro primeros cantos recogidos en este tomo constituyen una unidad temática, la *Telemaquia*, en la que el hijo de Odiseo debe afirmarse frente a los pretendientes de Penélope y partir en busca de noticias sobre su padre. El lector encuentra, a partir de la página 2, un texto griego no muy distinto del de otros editores clásicos, del de Allen (cf. supra) o P. von der Mühl (*Homeri Odyssea*, Basilea, 1962<sup>3</sup> [Stuttgart, 1984]); sin embargo, el reseñado se distingue, a simple vista, por la riqueza de los aparatos que lo acompañan, de referencias y crítico. Se ha de notar que Valverde no presenta enmiendas propias a un texto objeto de tanto trabajo filológico durante más de dos milenios y medio. Probablemente no es necesario introducir más conjeturas en la obra y Valverde ha optado por la decisión más prudente al procurar, ante todo, ofrecer a sus lectores un texto griego de la *Odisea* bien estudiado y analizado (cf., p. ej., M. Valverde, «A propósito de una *varia lectio* en *Odisea* III 111», *Myrtia* 37 [2022],

234–237), sin adoptar posiciones apriorísticas sobre la forma original de la epopeya como sucede en otras ediciones de la obra (cf. B. Graziosi/J. Haubold, sobre West, *Homerus. Odyssea*, en <https://bmc.r.brynmawr.edu/2019/2019.01.05/>). En los dos aparatos que acompañan al texto no hay aspiración a la exhaustividad, si ello fuera posible en una obra con la tradición de esta. Tampoco eso sería de esperar en un trabajo no planteado como una *editio maior*. A los estudiosos de la *Odisea* les bastará seguramente con la amplia documentación que presentan ambos aparatos, compuestos también sin apriorismos que condicionen, por ejemplo, la selección de variantes.

Sobre la traducción se ha de decir que su pretensión de apearse a la literalidad del original no la convierte en una versión ruda como habría sido el caso sin el respeto por el castellano que muestra García López. El volumen remite para muchas notas a unas notas complementarias (pp. 117–153). En la primera página de la traducción solo se imprime con su texto la n. 8, mientras que el resto de las notas de esta página, dieciséis, aparecen al final del libro. Es evidente que no es fácil componer un texto a doble página en el que se ha de combinar, en la página par, texto griego, aparato de referencias y crítico, y traducción y notas en la impar. Por ello habría convenido una contención mayor en la extensión de algunas notas, lo cual habría reducido la consulta constante a las páginas finales del libro; nótese que ciertas notas se alargan sin mayor motivo, citando, por ejemplo, en algún caso, bibliografía secundaria (cf. pp. 117–118, n. 3). Las notas complementarias hacen con frecuencia las veces de un comentario en castellano de la *Odisea*; de él se podrán beneficiar tanto estudiantes de Filología Clásica como los propios estudiosos de «Homero». Interesa observar que las notas remiten a veces a notas de cantos posteriores, aún no publicados, lo cual indica que el trabajo de anotación de esos cantos se halla ya preparado, al menos en parte, con independencia de las modificaciones que se puedan introducir aún en ese material.

No es fácil llegar a consensos entre homeristas. Quien ha estudiado, analizado e investigado sobre la épica homérica tendrá formada una opinión sobre las cuestiones que esta plantea; en tal caso no es fácil que acepte sin más lo que un homerista partidario de otra corriente diga sobre el asunto. Sin poder demostrar fehacientemente una hipótesis alternativa, reconozco mis dudas sobre la afirmación de que «Homero» compuso «con apoyo de la escritura» (p. XLV) las dos epopeyas. Personalmente desearía haber visto en la Introducción una hipótesis sobre cómo fue ello materialmente posible (en qué soporte, con qué medios) en la época de composición

propuesta (cf. p. xv). Hablar de un solo autor que creó cada poema épico en una etapa diferente de su vida puede no ser una explicación «ingenua», como indica Valverde (cf. p. XLVI); pero quien defienda esta postura ha de cargar con el peso de la prueba y justificar en detalle la gran cantidad de diferencias que se aprecian entre las dos obras, surgidas además en un contexto funcionalmente oral, muy tradicional, como debe de haber sido el del Arcaísmo griego. También habría convenido, desde mi punto de vista, señalar las aportaciones al homerismo del «evolutionary model» de G. Nagy (cf. *Poetry as Performance: Homer and Beyond*, Cambridge, 1996), que ha alcanzado prácticamente el «status of orthodoxy» (cf. supra Graziosi/Haubold, n. 19) entre las nuevas generaciones de homeristas, ante todo en Estados Unidos. Aún más interesante, desde el punto de vista de quien escribe, habría sido hablar de cómo en las últimas décadas se ha producido la simbiosis entre dos aproximaciones a «Homero» en principio divergentes, el Neoanálisis y el Oralismo; los trabajos de los representantes principales de esta línea (p. ej., J. Burgess y C. Tsagalis) están recogidos en la bibliografía general (cf. pp. CCVI, CCXIX).

La clave del volumen examinado no está en la Introducción ni en lo que esta diga sobre el tema eterno de los poemas homéricos. Por lo que se ha de valorar, su gran aportación, consiste en ser, reformulando lo dicho al principio de la reseña, la primera edición crítica, bilingüe (griego-castellano), profusamente anotada, de la *Odisea* homérica. Por este hecho, y por la calidad del trabajo, el primer tomo de la obra, fruto del empeño de Valverde y García López, merece ser bien recibido y valorado.